

# “Caminos paralelos”

## Prologo

Primavera de 2013

Ahora que entonces toda mi vida vendré a ti en pesadillas! Ellos también son tipos inteligentes, ¡están cansados! Es el momento en que todo lo bello, maravilloso y vivo se despierta después del invierno. Aparece la primera tierna vegetación. Los árboles son frondosos. Las flores están floreciendo. Los pájaros regresan y construyen nuevos nidos. La temperatura del aire limpio y cálido a veces alcanza los veinticuatro grados. La gente usa ropa más holgada.

Sergei y sus padres estaban en el metro. Se dirigían al centro de negocios de la ciudad de Moscú y tenían que viajar desde la estación Prospekt Mira hasta Kievskaya. Luego, transfiera y conduzca unos minutos hasta la estación de Vystavochная. No había mucha gente en el automóvil, había folletos con anuncios por todas partes, se transmitió un programa sobre animales en la televisión. Algunos de los pasajeros estaban inmersos en sus pensamientos, el grupo de chicos hablaba animadamente, la chica de la ventana escuchaba música en auriculares, y alguien dormía ansiosamente, en general, la vida seguía como siempre.

Los padres de Serezha hablaron sobre el trabajo y las dificultades diarias. Sergey consideró el próximo número de cómics sobre superhéroes. Su padre trabajaba como administrador de hotel en el núcleo central del centro de negocios de la ciudad de Moscú, y su madre era notaria. Ese fin de semana de primavera, querían descansar bien en la dacha de los Serezhins con el abuelo y la abuela. Fue una semana difícil, así que en vísperas de la diversión el humor estaba muy bien. Estaban muy contentos con estas vacaciones tan esperadas. Toda la familia en una casa de campo, con buen tiempo, naturaleza maravillosa en todas partes, aire fresco, un estanque cercano, ¿qué podría ser mejor? Una mesa elegantemente puesta llena de deliciosas creaciones culinarias de la abuela, adornada con verduras y frutas frescas. Y, por supuesto, los pinchos de cerdo y esturión característicos del abuelo, así como patatas fritas y tomates al fuego. No descansar Antes de ir a la dacha, el padre de Sergei tuvo que llamar para trabajar por unos documentos, y Sergei y su madre querían comprar regalos para sus familiares, en un centro comercial, en el mismo lugar en el Núcleo Central.

Sergei, sumergido en el cómic, murmuró algo entre dientes, tratando de revivir a sus personajes favoritos. Llevaba una gorra gris, camiseta roja, jeans azules y zapatillas blancas. La ropa mostraba a un querido superhéroe valiente, que estaba de pie en el techo de un edificio, escondiendo su rostro detrás de una máscara. Sostenía un látigo en la mano y gritó su grito de batalla. Por

supuesto, cuando creció, Seryozha quería ser como su superhéroe favorito, así que cuando venía con su abuela, solía jugar con amigos, interpretando a Mister Whip, y estaba muy feliz. Hasta los siguientes juegos quedaban varias horas, y el chico, esperándolos, miraba el cómic y se veía encantador, absolutamente inofensivo, como un angelito.

La vida siguió como de costumbre.

Si todos supieran lo que les espera en cuestión de minutos ...

## Capítulo 1

### Deber

2033.

Primavera, verano, otoño, invierno, ya es incomprensible ... ¡Las estaciones se han mezclado por lo que le pasó al mundo! Todo ha cambiado - países, ciudades, calles, casas, todo ... La gente sigue igual ...

- ¡Andrey Evgenievich! Andrey Evgenievich! - gritaban los niños al pasar, un hombre fuerte de cincuenta años. Llevaba una chaqueta de mezclilla, pantalones militares ajustados y ligeramente raídos y botas de lona. Socio Andrey Evgenievich: unos veinte años, físico denso, hombros anchos, músculos prominentes y poderosos, que siempre atrajeron la atención de las niñas y causaron la envidia de sus compañeros. Llevaba una chaqueta acolchada blanca, los mismos pantalones militares y kirzachi que su camarada mayor.

- ¿Bien, qué quieres? - Andrey Evgenievich se estiró amablemente.

- ¡Háblame de los monstruos! No, ¡cuéntanos sobre las estaciones! - interrumpiéndose, gritaron los niños.

- Vamos más tarde, ¿de acuerdo? ¡Vendré del deber y definitivamente te diré algo así! - Cayendo sobre una rodilla y haciendo una mueca, dijo el soldado. Los niños se rieron y corrieron a seguir jugando.

Andrei Evgenievich le encantaba sentarse con los niños alrededor del fuego, en la plataforma en su tiempo libre, y contarles todo tipo de historias. Algunos fueron incidentes de su vida, algunos de la vida de otras personas y algunos fueron solo leyendas, mitos y cuentos escritos por él personalmente.

Los soldados avanzaban por un túnel suficientemente iluminado. Varias lámparas ordinarias hicieron bien su trabajo. Por supuesto, Vystavochnaya, aunque era una estación bastante desarrollada, sus habitantes no podían permitirse el lujo de lámparas de mercurio, era algo fuera de lo común. Se podían ver, excepto en Polis y Hansa, bueno, tal vez en algún otro lugar, pero hay pocas estaciones de ese tipo. La gente de la Exposición e Internacional tiene suerte gracias al centro de negocios de la ciudad de Moscú, a saber, el Central Core [1], que se encuentra sobre las estaciones. Vivían bien y tenían a su disposición: ropa normal, equipo, comida, libros, herramientas y otras cosas útiles y valiosas.

A pesar de que la mayor parte del centro de negocios estaba en ruinas, los stalkers tenían algo que traer de allí.

Había mucho bien de la superficie, pero todos sabían perfectamente que sería suficiente por poco tiempo, por lo que los artesanos populares construyeron granjas de cerdos y plantaciones de hongos, lo que proporcionó a toda la estación una disponibilidad constante de alimentos y buenos ingresos. de su venta.

Una cantidad bastante grande de libros jugó un papel importante, gracias a lo cual la gente no se volvió loca y continuó desarrollándose de manera integral. Para los que sabían escribir y leer, los libros sirvieron como libros de texto para las nuevas generaciones, que aparecieron después del "Gran Cambio", clandestino.

El arsenal de la estación inspiró: AK-74, tanto nuevos como experimentado en batallas, SP-3 "Whirlwind" [2], M16 [3], SVD [4] y mucho más. El orgullo del armero local era la pistola Desert Eagle [5]. Por todo esto, se realizó un cuidado y supervisión constante, por lo que la parte principal del arma funcionó como un reloj suizo.

Por tales municiones, los residentes estaban en deuda con la tienda de armas en el centro comercial y las conexiones extranjeras muy influyentes de su propietario.

La propia estación alcanzó una altura de más de siete metros. En la zona central del tramo de plataforma, en el solape, se realizó un hueco en forma de segmento, por lo que la estación fue de doble altura. La distancia desde las columnas hasta el borde de la plataforma es de aproximadamente un metro y medio. El vestíbulo estaba conectado a las partes finales de la plataforma de aterrizaje, escaleras mecánicas de piso y escaleras de tres metros de ancho. Todo el espacio se dividió en cuatro zonas: residencial, agrícola, comercial y administrativa y de transporte. En el primer piso, en el vestíbulo, había puestos de mercado, una granja de cerdos, una armería, una casa de jefe de estación y una escuela, mientras que el segundo piso era completamente residencial. Los residentes han colocado plantaciones de hongos en un túnel adyacente sin salida. Las comunicaciones se ubicaron en el espacio entre la estructura y el falso techo: conductos de aire, cables eléctricos, etc.

El vestíbulo ha sido decorado con el mismo estilo y combinación de colores que la estación. Los falsos techos están hechos de perfiles y paneles de aluminio. Las columnas estaban revestidas de mármol marrón. Las paredes de la pista están cubiertas con paneles y las paredes del vestíbulo están agrietadas y rotas en algunos lugares, mármol beige. La estación de Vystavochnaya ha perdido su antigua belleza, pero ha ganado comodidad y un ambiente hogareño.

Cuando sonó la alarma general, las personas que lograron bajar al nivel inferior cerraron las puertas herméticas, que, tras las explosiones, se llenaron de escombros del otro lado, cortando así el camino a la superficie. El vestíbulo de la estación perdió la conexión con el vestíbulo del edificio Central Core, pero afortunadamente había otra salida: la Internacional.

Los residentes han restaurado su nuevo refugio lo mejor que han podido y están tratando de mantenerlo en orden, lo que en principio resulta. Condiciones insalubres, ratas, aire comprimido, la gente está acostumbrada desde hace mucho tiempo y para ellos se ha convertido en la norma. También había un reloj que ayudaba de alguna manera a realizar un seguimiento del tiempo, a distinguir entre el día y la noche. Incluso uno, casi todo un vagón de tren, del que se hizo

el restaurante, ha sobrevivido.

La iluminación del túnel era buena. Además de las lámparas, los fuegos de los asistentes iluminaron el túnel. Dado que la distancia entre la Exposición y el Internacional era de solo quinientos metros, solo dos puestos servían de seguridad. Uno de cada estación, ubicados a cien metros de distancia. Hacia Kievskaya, desde Vystavochnaya, también había dos postes, a cincuenta y ciento cincuenta metros. A cuatrocientos metros, había un cordón bien fortificado.

Pasando por el primer punto defensivo, Andrey Evgenievich y su compañero, que se puso de guardia en el cordón por primera vez, saludaron calurosamente a los soldados y siguieron adelante. A diferencia de los postes de avanzada, equipados con pequeñas vallas de sacos de arena, el cordón tenía un muro de hormigón reforzado desde el interior con láminas de acero, un reflector, un par de ametralladoras PKP Pecheneg [6] y cuatro soldados de guardia contra dos en los puestos regulares.

- Bueno, digamos - haciendo retroceder el silencio, dijo Andrei Evgenievich.

- ¿Acerca de? - preguntó el socio.

- ¡Seryozha, no pretendamos! ¡Te lo he preguntado más de una vez hoy! ¿Quién es ella?

- ¡Bueno! No hay nada que contar de ella, apenas la conozco.

- ¡Je, y nunca aprendiste a mentir! Bien hecho. ¡Extiéndelo! No te sentabas en el comedor con los chicos tan a menudo como solías hacerlo, con un poco de tiempo libre, corriendo a la escuela, ¿de verdad has olvidado cómo leer?

- ¡¿Y me estás siguiendo, ¿verdad ?!

- Bueno, ¿qué me queda? Casi te olvidas de tu viejo, ¡te extraño! - dijo Andrey Evgenievich entre risas, - bueno, deja de enfurruñarte, ¡dime!

- Bueno, su nombre es Olya, enseña ruso en la escuela. Bueno, estamos saliendo. Ella es... amable, dulce y comprensiva ...

- Chico, sabía que te enamoraste, pero tan profundamente, no lo esperaba.

- ¿Entonces, qué piensas?

- ¿Qué debería pensar? Yo estoy a favor. Me la encontré un par de veces en mis ojos, una buena chica, no es nerviosa. Cásate antes de que nadie sea codiciado.

"Le arrancaré la cabeza a cualquiera, dejaré que venga alguien, pero no sé nada de matrimonio, ¿es demasiado pronto para mí?"

- ¿Por qué tirar del gato por la cola? Se aman, ¡aquí tiene! No tengas miedo de tu propio lugar, te patrocinaré con las autoridades ", sonrió Andrey Evgenievich.

Terminada la conversación, ya habían pasado el segundo poste y se acercaron al cordón.

- ¡Detener! ¡¿Quién va?! - gritó el asistente.

- ¡Nosotros! ¡No nos dispaes, - respondió el viejo soldado, tapándose los ojos con la mano del reflector.

- ¡SOBRE! ¡Andrey Evgenievich saludable! ¡Venga! - respondió el soldado.

- ¡Aquí está la ayuda! - en voz alta con una sonrisa, pregonó un chico alto.

- Los chicos están sanos, Yegor, Nikita - Andrey Evgenievich y Sergey estrecharon la mano de los chicos.

Yegor y Nikita eran tipos duros. El primero es de cabello oscuro, el segundo es de cabello castaño, aproximadamente de la misma altura. Mucha gente piensa que son hermanos, pero solo son

buenos amigos y se mantienen unidos todo el tiempo. Yegor tiene veinte años y Nikita veintitrés, a pesar de su juventud, son luchadores bastante experimentados. Detrás de ambos hay Kalashnikov nuevos, como el de Andrey Evgenievich, solo su AK-74 está equipado con una mira y un cuchillo de bayoneta. Sergei tenía un par de Torbellinos. Le gustaron más, compactos, ligeros y con menos impacto.

- Bueno, ¿cómo te va? - preguntó Andrey Evgenievich.

- ¡Todo está tranquilo, solo las ratas están jugando al apareamiento malditas bestias! Incluso queríamos dormir, ya estábamos cansados - dijo Yegor con una expresión amarga en su rostro.

- ¿Estás cansado? ¡¿De qué?! - Andrey Evgenievich dijo con tristeza, - ¡Dormiré tanto de guardia

- Andrey Evgenievich, bueno, ya estás aquí, te esperamos, vamos a turnarnos con Yegor para dormir, ¿eh? - preguntó Nikita.

- ¡Bien, aquí están los que abandonaron! - Sentado junto al fuego, el soldado agitó la mano.

- ¡Genial! Soy el primero - dijo Yegor y se sentó en una tumbona improvisada a dos metros del fuego.

Nikita fue al centro de atención y se sumergió en sus propios pensamientos, y Sergei se sentó junto a Andrey Evgenievich y sirvió té recién hecho de VDNKh para ambos.

Andrei Evgenievich era una persona amable, antes del Gran Cambio, como los lugareños llamaban lo que le sucedió al mundo, trabajaba como taxista cerca del centro de negocios de la ciudad de Moscú. Le encantaba charlar con los pasajeros durante el viaje y gracias a su buen carácter y buen sentido del humor, el viaje fue divertido e interesante. Andrei Evgenievich estaba muy satisfecho con su trabajo y ganaba mucho dinero, aunque con su inteligencia podía permitirse encontrar algo mejor. Siendo un soltero convencido, nunca tuvo hijos ni esposa. Tal vez por eso, ahora, habiendo dejado atrás una buena vida antes y ahora viviendo, como él dijo: “la vida es buena a su manera”, después del Gran cambio, sintió la necesidad de personas cercanas que necesitan y que puede ayudar en tiempos difíciles... Andrei Evgenievich los encontró principalmente en los niños y sus padres jóvenes en la estación, para quienes era como un abuelo para todos. Sea siempre optimista y vea las ventajas en todo, este es su rasgo característico. Jugar con los niños lo hacía feliz y alimentaba su sed de vida, evitando que despertara el pesimismo.

Pasó media hora. Sergei se sentó junto a Andrei Evgenievich y miró el fuego, como si se durmiera con los ojos abiertos.

- Seryozha, ¿también has decidido tomar una siesta? ¡No quiero quedarme aquí sentado y morir de aburrimiento con la música de tus ronquidos también! Yegor lleva ya media hora tocando su melodía, Andrei Evgenievich rompió el silencio.

- Cuando miras el fuego durante mucho tiempo, te olvidas de todo lo que te rodea. Hay algo fascinante en él, algo místico y hermoso. Miras y te sumerges en un mundo completamente diferente, en el que emergen imágenes de tu subconsciente y tú, si alguien no te da una palmada en el hombro, puedes mirarlo para siempre, dijo Sergei en voz baja, casi en un susurro, mirando al fuego.

- ¡Entendido la indirecta!

- ¡¡¡Ay !!! ¿Por qué te estás separando?

- ¡Para que no te sumerjas en tu mundo de fuego, sino habla con el anciano! - dijo, levantando la

ceja derecha, Andrey Evgenievich, - espera, ¿cuánto tiempo ha pasado? él continuó.

Con una cara pensativa, Andrei Evgenievich comenzó su historia - Diecisiete... veint ... ¡Han pasado veinte años! ¡Están todos con su misticismo! ¡Recuerdo ahora mismo! Conduje hasta el Núcleo Central, había un buen orden, llevé a una mujer al otro lado de la ciudad para ver a un amigo, era tan habladora, incluso me superó, pero él ganó mucho dinero. Entonces, ¡conduzco y de repente! ¡Sirenas nucleares! La gente se asustó, al principio nadie entendió lo que estaba sucediendo, luego corrieron lentamente en todas direcciones, ¡luego comenzó tal cataclismo! El horror es simple. Vamos, rápido en el metro, apenas hice mi camino, y luego en unos minutos el mundo se fue...

Sabes quiénes de los países que comenzaron la guerra, quiénes incluso se les metió en la cabeza usar misiles nucleares, ¡loco! Si bien todo se encaminaba hacia esto, la situación en todo el mundo era tensa, por eso, las puertas herméticas se instalaron en las estaciones donde no estaban y se actualizaron donde estaban. Un diablo tiró, así que él se sobresaltó, otros respondieron y ¡listo! ¡Kaput! ¡No hay paz! ¿Cómo podría ser...? Bueno, está bien, ahora qué decir. Entonces, todavía estamos bajando las escaleras con toda la multitud, las sirenas aúllan, se les pide a todos que mantengan la calma. Empezaron a cerrar las puertas herméticas, pero no todos entraron corriendo, gritando, pidiendo que los dejaran entrar, pero ya era tarde, la cerraron. ¡Hubo una explosión! ¡Una más y otra! Fuerte temblor, explosiones! ¡Más explosiones! Pasados unos minutos, los golpes de gente en las puertas herméticas se fueron apagando o, simplemente, ya no se oían por la histeria de los supervivientes. Mucha gente, mujeres lloran, alguien está en estado de shock, una imagen terrible.

¡Repentinamente! ¡Desde el túnel de la derecha se oyó un chirrido salvaje de metal y un estrépito! A unos cien metros de la estación, se detuvo un tren descarrilado, que prácticamente había excavado en las paredes del túnel. ¡Algunos autos fueron destrozados! Yo y muchos otros corrimos inmediatamente para ayudar a los pasajeros. ¡Los cadáveres están por todas partes, los supervivientes corren por todas partes! En todas partes era como si las piernas y los brazos de alguien estuvieran especialmente dispersos, mezclados con otras partes del cuerpo, sangre... Sergei no solo se sumergió en terribles fragmentos de recuerdos, de los cuales un nudo le subió a la garganta, sino que también comenzó a vomitar a partir de una descripción tan detallada de lo que se había desarrollado entonces situaciones. Y si Andrey Evgenievich no es interrumpido ahora, entonces la carne de cerdo, que Sergei comió antes de ir al servicio, volverá nuevamente, ligeramente cocida, directamente al fuego.

- ¡Y aquí! ¡Vi un ángel! ¡Fuiste tú, hijo! Te sientas entre las partes esparcidas del cuerpo y la sangre, con cara de miedo y miras lo que está sucediendo. Te tomé en mis brazos, estabas sosteniendo una especie de revista y salimos a nuestra estación.

- Cuando todo se calmó, resultó que la salida a la superficie estaba densamente bloqueada, pero la estación parecía permanecer en buenas condiciones.

- Desde entonces nos hemos quedado aquí, este lugar se ha convertido en nuestro hogar, - dijo Andrey Evgenievich y derramó lágrimas, - Y luego...

- Y luego recuerdo a mi padre, nos instalamos aquí, de la onda de choque, la salida a la superficie, gracias a Dios, estaba densamente bloqueada, y la radiación no tuvo tiempo de penetrarnos, entonces la enfermedad por radiación no nos destruyó, como muchos otros. El nuestro reconoció

la situación en la Internacional. ¡Era incluso mejor allí que aquí! La estación casi no sufrió daños, muchas personas se salvaron y, lo más importante, todavía había puertas herméticas normales en funcionamiento. A través de ellos, comenzamos a recolectar todo lo útil de arriba, ropa, comida enlatada, libros, ¡y también me acuerdo de tu querido "taxista Lorenzo"! Me lo dijiste al menos setecientas veces, dijo Sergei con una sonrisa.

- ¡Y escuchas en silencio! - Andrei Evgenievich estaba indignado, secándose una lágrima que corría por su mejilla arrugada en un chorro.

- ¡Así que de eso se trata! Cuando salimos de ese túnel a la estación, me tiró de la manga y dijo: "¿Dónde está su arma, señor Whip? ¡Tienes que ponerte una máscara lo antes posible para que no te reconozcan! "

- ¿Que?! No lo recuerdo, ¡no compones! - Sergei estaba avergonzado.

- Aún lo recordarías, tenías como cinco años, ¡claro que no te acuerdas!

- Dije que el látigo estaba en la carpa y que había perdido la máscara, - dijo Andrei Evgenievich con una cara feliz, - luego dijiste que me buscarías una máscara y no le dirías a nadie que viste mi cara, guiñó un ojo y sonrió. Te guiñé un ojo y fuimos a buscar comida. Eso es lo que quería decir que desde esa época te gustan todo tipo de cosas místicas, supersticiones, cuentos de hadas, superhéroes, y es bueno admitirlo, es más interesante vivir así. ¡Brindemos por esto y por el hecho de que todavía estamos vivos y bien!

Dos tazas de té de aluminio arrugadas chocaron entre sí.

"No me lo habías dicho antes", dijo Sergei.

- Bueno, la situación era diferente, de alguna manera ni lo pensé, o, no sé, tal vez lo dejé para el postre, ¡para que cuando crezcas más tarde, te avergüences! ¡Así es como ahora mismo! el soldado se animó y se rió.

- ¡Yah tú! - Sergey también se rió.

- Dime mejor, ¿qué opinas de los egg heads? Escuché tanto de los chicos que se volvió aterrador, un minuto después, riendo, el chico preguntó con una leve sonrisa.

- ¿Y qué contar de ellos? Tú mismo lo sabes todo. ¡Ah ah! Lo olvidé, solo estabas de servicio en el 150, ¿los viste siquiera?

- No.

- Bueno, entonces todo está claro. En resumen, creo que todo es sospechoso. ¡Mirar! Todos estos años hemos estado relativamente tranquilos. La desaparición de personas, el zumbido de las pipas, naturalmente lo volcamos todo en ratas y en todo tipo de tonterías. Dicen, el metro, aquí pasan muchas cosas, fantasmas, demonios, etc. ¡Pero mira cómo resulta! Hace varios meses, esta apertura apareció en el tramo entre nosotros y Kievskaya. ¡Apareció no muy lejos del poste en el metro 400! Al principio, los chicos escucharon sonidos extraños desde allí, similares a gruñidos, comenzaron a fortalecer el poste al cordón, ¡por razones de seguridad no tenían tiempo! Solo trajeron los materiales y desde la abertura inundaron criaturas desconocidas. Cuatro tipos fueron hechos pedazos como papel. Bueno, al menos estas criaturas no se trasladaron inmediatamente a la estación. Rápidamente enviamos a un grupo armado de diez combatientes a la puerta, después de media hora de disparos y gritos de nuestros muchachos, entrelazados con los gritos de criaturas invisibles, todo estaba en silencio. De todo el grupo, solo regresaron dos. Salieron corriendo horrorizados del túnel en sangre, en una especie de mucosidad transparente y

desagradable. Sus historias, por supuesto, nos horrorizaron.

- ¡Recuerdo como si fuera ayer! Bueno, cuando hubo el primer ataque, escuché los sonidos de una batalla, - interrumpiendo la historia de Andrey Evgenievich, Sergei lo miró con torpeza.

- Sí, lo olvidarás, - arrojando leña al fuego, apoyó a Andrey Evgenievich, - los chicos tropezaron con criaturas incomprensibles cubiertas de gris, como un cactus, piel de aguja con lana blanca, no gruesa. Hocicos con cabeza de huevo, ojos superficiales y boca ligeramente curvada con dientes en tres filas, afilados como navajas. A estas criaturas las llamamos egg heads. Miden aproximadamente un metro y medio de altura, y con una velocidad bastante alta pueden hacer trizas a un luchador inexperto. Lo más probable es que tengan un nido en la puerta, pero nadie pudo verificarlo con certeza, con una cara seria y sin una pizca de humor, continuó Andrei Evgenievich, los chicos aplastaron a los reptiles a treinta metros de la abertura, desde donde ellos salieron. Los egg heads pusieron cuatro de los nuestros en quince minutos, uno simplemente fue despedazado, el otro fue devorado casi por completo, y luego dos más murieron.

Sergei nuevamente se volvió espeluznante y al mismo tiempo, cubierto de ira, alimentando el deseo de vengar los suyos.

- Un adulto bastardo, al parecer el líder del grupo, eran cuatro de ellos, de un tirón, a pesar del disparo automático, golpeó al soldado con su pata, de la cual se rompió las vértebras contra la pared con un pecho abierto desgarrado, volando de dos metros. El siguiente tipo, el líder, fue arrastrado hacia la abertura, luego de los tres restantes, los nuestros fueron capaces de destrozarnos dos con buenas ráfagas, y el último fue empujado hacia la abertura. Después de esperar otros tres minutos, los chicos salieron de allí. ¡No sabíamos qué hacer! Bueno, esto ciertamente no es sorprendente, ¡las personas que han vivido durante tantos años sin fuerza mayor se enfrentan a tanta basura! Luego nos acostumbramos. Desde entonces, estas criaturas han enviado constantemente a un pequeño grupo fuera de la apertura una vez a la semana. ¡Cuatro, cinco bestias y siempre con el líder! El líder es más grande y, en consecuencia, fuerte. También tiene una melena negra en la espalda. Solo aparecen estos bastardos, inmediatamente hacemos carne picada con ellos. Por supuesto, los comerciantes de lanzaderas empezaron a visitarnos un poco menos, pero vivimos principalmente de las exportaciones. Los vagones a menudo van a Kievskaya y al anillo en sí, el negocio continúa y no abandona el canal deseado. ¡Pero continúan las desapariciones! Estamos bloqueando las cabezas de huevo, pero en los últimos meses, los secuestros de personas en nuestras líneas de metro y vecinas se han vuelto más frecuentes, dijo Andrey Evgenievich después de poner una vieja y arrugada tetera sobre las brasas.

- Sí, y nunca supimos lo que había en la puerta, - soplando sobre las brasas, murmuró Sergey.

- ¡Así que aquí estoy yo! ¡Disparates! ¡Cuántas veces lo has intentado, un poquito, un par de metros vas a entrar y ya está! Primero, ¡comienza a volar el techo con miedo! Como adultos, hombres experimentados, ¡pero no! ¡Casi salieron de allí a gritos! En segundo lugar, todo el espacio se llena inmediatamente de niebla, pero tan espesa que bueno, ¡a la mierda! Tenemos que hacer algo al respecto, le dije al jefe que me diera un grupo bien equipado para explorar lo que había allí, ¡y este idiota, no en ninguno! Dice, estamos haciendo frente y bien, ¿por qué molestarse en escalar? Espero que ahora Iván sea nombrado subjefe y luego definitivamente me desatarán las manos. Además, últimamente, las cabezas de huevo se han vuelto extrañas, - dijo



Andrey Evgenievich.

- ¿En qué sentido? - preguntó Sergey, perplejo, cruzando las piernas y sirviendo té en tazas.

- Bueno, por lo general, como si estuvieran programados, salían de la apertura una vez a la semana, como dije, no más, pero ahora parecen haberse vuelto más inteligentes, - Andrey Evgenievich bebió una bebida caliente fresca de una taza de aluminio, - oh, bien ...

Sergey También estaba imbuido del olor de un té maravilloso, ciertamente estaba lejos del verdadero, pero en el metro esta bebida se consideraba de élite, y no todas las estaciones podían pagarla.

Andrey Evgenievich tomó un sorbo, continuó, y así, ahora no están atacando como antes, sino de alguna manera caóticamente. ¡O en grupos grandes, ahora en pequeños, pero más poderosos! No sé qué pasará después, ¡pero no puedes dejarlo así! Casi rompieron el cordón la última vez, atacaron en dos grupos reforzados de unos siete, o incluso nueve criaturas con los líderes, Andrey Evgenievich se despertó.

- ¿Y qué sugieres? - preguntó Sergey.

- Te lo dije, quiero entrar en la inauguración, ¡y tengo un pequeño pensamiento sobre esto! Veamos... ya veremos... - dijo Andrey Evgenievich pensativo.

Sergei, sin responder, terminó su té y se dirigió a Nikita, dejando a Andrey Evgenievich solo con sus pensamientos, acompañado por los ronquidos de Yegorov.

## Capítulo 2

### Guerrero intrépido

intrépida guerrera

Nikita dejó a Yegor en la tumbona y se quedó dormida quince minutos después.

- ¡Que eres! ¿Estas de acuerdo? Eso da ¡ah! - murmuró Andrey Evgenievich.

- ¡Bueno, es suficiente! - Dicho esto, apaciguó a Nikita que roncaba con un ligero empujón en la espalda, se giró levemente y comenzó a roncar de nuevo aún más fuerte que antes.

Andrey Evgenievich, expresando su disgusto, se alejó un par de metros de Nikita y comenzó a pensar en otras acciones contra los cabezas de egg heads. Pensó en la próxima conversación con Iván Valerievich. Interpreté varias versiones de su conversación, pensé que diría lo que respondería en un caso u otro, y luego comencé a desarrollar un plan para lanzar un destacamento reforzado a la puerta maldita. Las reflexiones sobre los egg heads llevaron a la pregunta de sus orígenes. Y de repente recordó una leyenda que les había contado a los niños un par de veces. Leyenda de caminos paralelos. ¿Podrían estos intrusos ser los mismos habitantes de caminos paralelos, o solo hay una cueva con su nido? De repente no hay nada de eso ahí, tal vez la apertura conduzca a una simple sala de servicio, porque qué hay y cómo, todavía no hemos podido averiguarlo. El cordón los retuvo todo este tiempo y la gente ya estaba acostumbrada a pequeños ataques constantes, pero nadie trató de lidiar con los egg heads para siempre. Se volvieron más inteligentes y más peligrosos, de repente el próximo ataque será tan fuerte que

aplastará el cordón y luego nadie ni nada los detendrá. La estación correrá un gran peligro. Andrey Evgenievich pensó en esto y no entendió por qué todo era realmente así. Por supuesto, ninguna interferencia del jefe de la estación puede explicarse por el hecho de que no quiere meterse en el calor y arriesgar la vida, que todo le conviene, pero esto no puede durar para siempre. Cuál será el final depende de las personas que vivan con él. ¡O algún día harán un cementerio desde su estación natal, o deben acabar con los cabezas de huevo de una vez por todas! Andrey Evgenievich no era el único al que le importaba un comino la situación. Repetidamente notó cómo Sergei miró enojado hacia el túnel cuando los sonidos de una intensa batalla se escucharon desde allí. Andrey Evgenievich también notó odio en la mirada de Sergei durante la historia del primer ataque de los eggheads, cuando destrozaron casi todo el destacamento de combatientes. Mirándolo en ese momento, hubo tal sensación de que se pondría de pie de un salto y se apresuró, barriendo todo a su paso, hacia esa abertura y destruirá a todas esas criaturas.

Andrey Evgenievich tenía una edad bastante madura, a pesar de esto, podía derrotar fácilmente a dos, o incluso a tres jóvenes en la batalla. También tenía un buen dominio de diversas técnicas de combate, cuerpo a cuerpo y no solo. Realizó salidas a la superficie con Iván Valerievich y otros stalkers, desde donde le suministraron libros y otros bienes, y dejó a Sergei bajo la supervisión de los vecinos. Andrey Evgenievich solía ir con destacamentos de luchadores a rincones remotos del metro y por supuesto, vio muchas cosas interesantes y no tanto, arriesgó mucho y se puso en peligro a sí mismo y a su escuadrón, pero nunca lo hizo en vano. Después de peligrosos viajes a la superficie a lugares abandonados y poco sociables en el metro, siempre cumplía con la meta que se le había propuesto, acompañada de la extracción de cosas muy valiosas que le reportaban muchos beneficios. Sergey y todos los habitantes de su lugar natal en el enterrado nuevo mundo. Por lo tanto, Andrey Evgenievich tenía algo que decirles a los niños, que a menudo se sentaban con sus padres y escuchaban con la boca abierta, ahondando en sus historias sobre sus propias hazañas. Por supuesto, Iván Valerievich era un buen amigo. En repetidas ocasiones se han salvado la vida unos a otros al participar en largas campañas y han confiado incondicionalmente el uno en el otro.

Qué extraño y asombroso.

Andrey Evgenievich era un taxista corriente con intereses inusuales, un campesino alegre al que le gustaba todo lo relacionado con la fantasía, el misticismo y la superstición. Entrenaba sus habilidades de lucha por las noches, en casa, y soñaba con cómo salvaría heroicamente la vida de alguien, destruiría monstruos míticos, participaría en varias campañas contra los espíritus malignos y, al final, ayudaría a los buenos a ganar en lo eterno. batalla con el mal. Es banal, pero lo inspiró, hizo su vida más interesante tenía una meta y lo que le pasó al mundo entero, por supuesto se convirtió en una gran tragedia para todos, pero resultó este terrible evento en la historia de todo el planeta. para tener sus pequeñas ventajas. En una vida pasada, un taxista que sueña con convertirse en un valiente guerrero renació en esta vida y se convirtió en uno. Sorprendentemente, sus sueños se hicieron realidad en parte. Salvó a Sergey y muchas más vidas después de él, se convirtió en ese mismo guerrero que no le teme a nada y está listo para emprender cualquier misión para derrotar al mal. Vale la pena vivir por esto, y Andrey Evgenievich lo hace con mucho gusto. Por supuesto, quería que su hijo adoptivo Sergei también fuera un guerrero valiente, pero tenía miedo de perderlo, porque lo salvó y ahora era responsable de

él. Este dilema lo persiguió desde el momento en que vio el deseo de Sergey de estar de servicio más cerca de la puerta y participar en varias campañas militares. porque lo salvó y ahora era responsable de él. Este dilema lo persiguió desde el momento en que vio el deseo de Sergei de estar de servicio más cerca de la puerta y participar en varias campañas militares. porque salvó y ahora era responsable de él. Este dilema lo persiguió desde el momento en que vio el deseo de Sergei de estar de servicio más cerca de la puerta y participar en varias campañas militares.

- ¡Identifícate! - gritó Andrey Evgenievich.

- ¡Nosotros! ¡Segundo turno! - llegó la voz de un extraño.

- ¡Bien, vamos en silencio para que pueda ver tus manos!

Dos figuras emergieron de la oscuridad.

- ¡Hola! - dijo el más fuerte, estrechándole la mano a Andrei Evgenievich.

- Y no tienes por qué estar enfermo, ¿cómo te llamas? No te había visto antes en este sitio, respondió Andrey Evgenievich con una sonrisa. Yegor y Sergey también saludaron a los recién llegados.

- Soy Nikolai.

- ¡Y yo soy Pasha!

- ¡Muy agradable! Estos son Yegor y Sergei, esa música en la tumbona, cuyo nombre es Nikita.

- ¿Y tú? - preguntó Pavel.

- Andrey Evgenievich.

- ¡Nikita, levántate! ¡Nuestro turno ha llegado! - recogiendo sus cosas en una mochila, trompetaba Yegor.

Nikita, un poco temblorosa, se despertó y se levantó en silencio.

Sergei no tuvo tiempo de iniciar una conversación con el turno, ya que se escucharon algunos sonidos desde el túnel. Todos se quedaron paralizados, escuchando. Los sonidos se intensificaron y quedó claro que eran de la apertura.

- ¡Prepárate! ¡Todos en sus lugares! - gritó Andrey Evgenievich. Y rápidamente, agarrando la ametralladora, lo puso en alerta. Egor y Nikita tomaron posiciones junto a las ametralladoras. Sergei con dos soldados se acomodó a los lados.

Anticipándose al peligro, el miedo crecía más y más con cada segundo.

- ¡Sergey! Negocie con Nikita, - Andrey Evgenievich dio la orden.

- Pero yo nunca...

- ¡Apartarse! ¡Tomen posiciones!

Sergei despertó un poco más rápido a Nikita. Los sonidos se hacían cada vez más fuertes. Y ahora, al parecer, la fuente del miedo debería aparecer en cuestión de segundos... ¡silencio!

- ¿Qué? ¿Dónde están? - preguntó Yegor con miedo, un minuto después de la tregua.

- ¡Shh! Tranquilos, son astutos estos bastardos - dijo Andrey Evgenievich.

De repente, con un rugido furioso, los egg heads comenzaron a salir de la abertura una tras otra.

- ¡No disparen! Estamos esperando... estamos esperando...

Siete egg heads, habiendo salido de la abertura, se apresuraron a la vez hacia el cordón.

- ¡Fuego! - gritó Andrey Evgenievich.

Habiendo arrojado una lluvia de plomo sobre los egg heads que aparecieron, una fue cortada en pedazos inmediatamente. Mientras dos corrían a lo largo de las paredes, dos más avanzaron en el centro, y los tres mutantes restantes se demoraron un poco en la abertura. Ambos "Pecheneg" se las arreglaron con las bestias. Tres minutos después, ambos centros estaban hechos un lío.

- ¡Ja ja! ¡Consíguelo! - gritó Yegor con alegría.

Egg heads, acercándose. La ametralladora de Sergei se atascó mientras solucionaba el problema, era hora de que Yegor recargara. Andrey Evgenievich levantó su metralleta y caminó, con una ráfaga precisa sobre la cabeza de un egg head en la pared izquierda lo derribó. Sergei, maldiciendo, seguía conjurando sobre la ametralladora. Tres egg heads en la abertura se precipitaron hacia el cordón. Contrariamente a lo esperado, habiendo corrido a mitad de camino, uno de ellos con un diestro salto superó varios metros y acabó en el arco del túnel. Dos soldados acribillaron al egg head, que casi había llegado a la derecha. Cuando el pensamiento pasó por la cabeza de Andrei Evgenievich de que lo peor había pasado, rompiendo las paredes de la abertura, el líder del grupo de egg heads irrumpió en el túnel. De dos metros y medio de altura, con una melena negra en la espalda, dejó escapar un rugido ensordecedor con furia y corrió hacia el cordón. Sergei trató asustarlo quitando el seguro a la ametralladora. Yegor ya se había recargado y ya estaba disparando al egg head líder central con una ráfaga tras ráfaga. Él, a su vez saltando de lado a lado, finalmente consiguió su porción en la cabeza. El líder avanzaba rápidamente hacia su meta, frente a él, hacia el cordón, un mutante se acercaba por el arco del túnel y otro en el centro.

- ¡Vamos, pedazo de hierro! - gritó Sergei y golpeó la ametralladora con el puño. Eso ayudo.

La ametralladora cobró vida y se puso manos a la obra. Los últimos mutantes se movieron de manera tan diestra y errática que a pesar del fuego continuo de todas las armas, no fue fácil matarlos. Cruzando el fuego, Yegor y Sergei, con la ayuda de Andrey Evgenievich, colocaron la cabeza de huevo justo en el cordón, pero el que se escabullía por el arco, a pesar del bombardeo, saltó sobre la estructura defensiva de un salto y con un poderoso golpe en el torso derribó a Nikolai. Habiendo volado a dos metros de distancia, el pobre tipo aterrizó sobre los rieles y se lastimó la cabeza. Yegor y Nikita no tuvieron tiempo de hacer nada. Pavel cayó al suelo asustado y se cubrió la cabeza con las manos. El mutante enseñó los dientes y luego chasqueó, primero saltó al arco del túnel, a la pared izquierda, y luego corrió hacia el luchador. Andrey Evgenievich envió una ráfaga al monstruo, pero no tuvo tiempo. Solo unas pocas balas, ligeramente enganchadas en la cabeza de la bestia, recompensándolo con pequeños cortes en la pierna delantera y el torso. Agarró el cuello del soldado con los dientes, lo palmeó como a un perro de juguete y arrojó el cuerpo ya sin vida contra la pared. Como para estar convencido de su completa victoria, el egg head se acercó a Paul, que estaba luchando en agonía, y comenzó a olfatear.

En este momento, Yegor y Sergei estaban luchando con una muerte inminente. El líder se acercaba al cordón. Todo cortado por las balas, caminó hacia su meta, moviéndose tan rápido y saltando caóticamente del suelo al arco y viceversa hasta el punto que Yegor ya había perdido la fe en la victoria.

Andrey Evgenievich, desatendido, aprovechó este momento y atacó a la criatura por detrás. De un salto, clavó un cuchillo de bayoneta, extraído del AK-74, en la columna vertebral del monstruo

y como si montara un toro, trató de apaciguarlo. El mutante pateó lo mejor que pudo, pero Andrey Evgenievich sostuvo el arma en la espalda del monstruo. Sacando una navaja del ejército, comenzó a apuñalarlo por la espalda, luego de lo cual, la criatura atemperó su ardor y poco a poco se fue calmando más y más. Cuando el egg head cayó sobre sus patas delanteras, anunciando que la vida lo abandonaba, el veterano lo apuñaló en la cabeza con un cuchillo. El monstruo cayó muerto. Solo las patas traseras se movieron levemente.

A pocos metros del cordón, cuando Sergei comenzó a barrer toda su vida ante sus ojos, el monstruo, habiendo recibido el tan esperado giro en el cráneo, se desplomó al suelo y, habiendo conducido otro par de metros en el suelo, se detuvo. tres pasos en su objetivo.

- Bueno, chicos? ¡Con el bautismo de fuego! - Dijo Andrey Evgenievich con una sonrisa. Yegor y Sergei, por primera vez en los últimos veinte minutos, pudieron relajarse.

- Fuuuuh, gracias, realmente pensé que habíamos terminado, - agachándose, respondió Yegor. Sergei se apoyó contra la pared, inclinó la cabeza y suspiró profundamente.

- Chicos, ¿dónde está Nikita? - preguntó Andrey Evgenievich.

Yegor y Sergei intercambiaron repentinamente una mirada.

- Él... murió...

- ¡¿Cómo murió?! ¿Cuándo? ¿Por qué?

"Bueno... verás, cuando el Líder se arrastraba hacia nosotros, lo golpeamos al menos diez veces. Realizó otro salto de la pared derecha a la izquierda. ¡Nikita lo atrapó a punta de pistola con su SVD y disparó! Aparentemente golpeó bien, porque el Líder lanzando un grito salvaje se abalanzó sobre nosotros con una velocidad aún mayor. Luego disparó lo que parecía una espina, que golpeó a Nikita en el plexo solar. Mire allí, a la izquierda, dijo Sergei con voz triste, señalando en dirección a Nikita.

- ¿Qué es esa espina? ¿Qué estás colgando de mis oídos? ¡No disparan espinas!

"No lo cree, compruébelo usted mismo", dijo Yegor, molesto.

Andrey Evgenievich pasó junto a las ametralladoras y se acercó al borde izquierdo del cordón. Junto a la pared, en un charco de sangre, yacía Nikita, con los ojos abiertos llenos de sorpresa. La misma espina desafortunada sobresalía de su pecho.

- ¡¿Cómo es eso, chico?! ¿Por qué saliste? ¡Lo que es un bastardo! - gritó Andrei Evgenievich, golpeando a Nikita en el pecho con el puño. Inclinó la cabeza sobre él, esperó un minuto y cerró los ojos de Nikita.

- ¡Oye! ¡Tipo! ¡¿Estás vivo?! - Hubo gritos desde el túnel que conduce a la estación del Centro de Negocios.

- Escuchamos el tiroteo, llegamos tan pronto como pudimos, mientras el panqueque está en la pistola, mientras que aquí, ¿bien? ¿Qué había ahí?

- Escuadrón de egg heads reforzado con el líder. Abrumaron a dos chicos del turno y nuestro Nikita, - murmuró Yegor.

- Nos solidarizamos, honestamente, muchachos van a la estación, ¡estaremos de guardia!

Después de dejar el cordón, Andrey Evgenievich regresó a la estación, después de lo cual fue inmediatamente al jefe de estación, y Sergei y Yegor fueron a comer.

El jefe de la estación ya estaba esperando a Andrey Evgenievich en las escaleras.

- ¡Hola Evgenievich!

- Lo mismo para ti.

Entraron y se sentaron a una mesa de roble bien conservada decorada con leones tallados.

El nombre del gerente de la estación era Fyodor Stepanovich, por supuesto, su propio nombre era simplemente Stepanovich. En el metro, encontró a su amor llamado Irina y crió a dos hijos, Anton y Nastya. Todos sus cuarenta y ocho años fue el jefe. Antes de la Gran guerra, trabajó como jefe de seguridad en un banco y luego ahora como jefe de estación. Era de complexión fuerte y se mantenía en forma todo el tiempo. Después del Gran Cambio, Fyodor Stepanovich mostró de inmediato sus cualidades de liderazgo, cuando estalló el pánico en la estación, que se convirtió en el hogar de muchas personas, rápidamente dio instrucciones a casi todos. Habiendo recibido apoyo, mediante esfuerzos comunes, en una disciplina bien engrasada, sobrevivieron. En su primer viaje a la superficie, Fedor Stepanovich al verificar la idoneidad de los hombres para esta difícil tarea, sintió de inmediato la confiabilidad y la confianza en las acciones de Andrey Evgenievich, así como su amigo Iván Valerievich, y tenía razón. Desde entonces estos dos en cada viaje eran como gemelos siameses inseparables. Las campañas más grandes y difíciles tuvieron lugar bajo su liderazgo. Incluso se les dieron apodos, Andrey Evgenievich - "Depredador" por el hecho de que por lo general perseguía a su víctima luego la agarraba por sorpresa después lo atacaba y finalmente lo castigaba severamente, e Iván Valerievich - "Carnicero", por su amor a la mano Combate cuerpo a cuerpo después del cual la mayoría de sus enemigos parecían "carne picada". Alguien podría pensar que fue una estupidez, pero esto ayudó a Andrey Evgenievich a acostumbrarse cada vez más al papel de un guerrero intrépido, y para Ivan Valerievich simplemente parecía una excusa para distraerse de la oscuridad y el horror de los túneles en los que vivía. ahora pasado. Las campañas más grandes y difíciles tuvieron lugar bajo su liderazgo. Incluso se les dieron apodos, Andrei Evgenievich - "Depredador", por el hecho de que por lo general perseguía a su víctima, y luego la agarraba por sorpresa, atacaba y castigaba severamente, e Ivan Valerievich - "Carnicero", por su amor a la mano Combate cuerpo a cuerpo, después del cual la mayoría de sus enemigos parecían "carne picada". Alguien podría pensar que fue una estupidez pero esto ayudó a Andrei Evgenievich a acostumbrarse cada vez más al papel de un guerrero intrépido, y para Ivan Valerievich simplemente parecía una excusa para distraerse de la oscuridad y el horror de los túneles en los que vivía ahora pasado después de lo cual la mayoría de sus enemigos estaban como "relleno" Katya, imagina una gaviota para nosotros, por favor", dijo Fyodor Stepanovich cortés y cortésmente.

Una chica guapa, de unos treinta años, sirvió té y lo puso sobre la mesa en los portavasos. Omitiendo preguntas y charlas innecesarias, Andrei Evgenievich fue directo al grano: ¿necesitas

hacer algo con los egg heads? Apenas luchamos ahora, ¡perdimos tres! ¡Incluido el hijo de Victor Pavlovich! Ya sabes, comenzaron a comportarse más activamente, la gente está asustada y nerviosa. Tienes que hacer algo al respecto, ¡entiendes que esto no puede continuar así! - Dijo Andrey Evgenievich en tono elevado.

- Tienes razón, tenemos que actuar, pero ¿qué sugieres?

- ¡Igual que antes! ¡Dame un grupo bien armado, ocho, diez luchadores experimentados!

- No hiervas, eres un hombre reflexivo, confío en ti, haremos algo, ¡pero no quiero arriesgar a la gente!

- ¿Vamos? ¿Eres un idiota? ¡Estás arriesgando toda la estación! ¡Te dije diez veces que debemos actuar, que no debemos esperar! ¡¿Tuviste que perder a los chicos para escucharme y tomar una decisión?! ¿Qué te pasa Fedya? ¡No eras así! ¿Qué ésta pasando contigo? ¿Las dificultades te destrozaron? ¡No solo me darías un grupo antes! ¡Tú mismo lo liderarías! ¡No renuncié al puesto de jefe de estación durante las elecciones para que te comportaras así! ¡Yo tengo esperanza en ti! ¡No me defraudes! ¡Vanya se convertirá en el jefe de seguridad y no lo contradecirás! ¡No hay necesidad de pelear con nosotros! ¡Juntos salvamos a toda la estación más de una vez y varias veces, personalmente, tu trasero! ¡Debemos actuar y lo haremos!

El jefe de estación se levantó de la mesa, encendió un cigarrillo y se acercó a la ventana. Luego, tomando una respiración profunda, dijo: ¡tienes razón, tienes toda la razón! ¡Haremos lo que necesitamos! ¡A partir de mañana Iván será el jefe de seguridad y todo nuestro poder militar estará en tus manos! ¡Aún no compartes mis puntos de vista! Quizás tengas razón, ¡tienes que hacer algo!

- ¡Eso es genial! ¡No pierdas la esperanza! ¡Todo estará bien!

Una vez finalizada la conversación, Andrey Evgenievich se dirigió a su tienda, donde Sergei e Iván Valerievich ya lo estaban esperando.

- Es una lástima que yo no estuviera allí, tal vez no hubieran perdido a los muchachos.

- Sí, todo parecía ir bien ya pensaba que habrían contraatacado, cuando de repente apareció el Líder, ahí fue cuando comenzamos a entregar posiciones ¡y ese puto “Pecheneg” también!

- Sí, olvídate del chico, pasa, ¡lo principal sigue vivo!

- ¡Eso es exactamente lo que dice! - entrando en la tienda, Andrey Evgenievich intervino en la conversación.

- ¡Oooh! ¡Aquí está nuestro comandante! ¿Cómo? - preguntó Iván Valerievich con una sonrisa.

- Estoy genial, ¡aunque los chicos se han mostrado bien! ¡Bien hecho hijo! - sentado junto a Sergei, dijo Andrey Evgenievich.

- Extiende Evgenievich, ¿qué piensas hacer ahora?

- ¡Mañana tú y yo reuniremos un grupo y nos trasladaremos a la apertura!

- ¡Debería haberse hecho durante mucho tiempo, estoy a favor! ¡Como en los buenos tiempos! Gray, ¿sabes lo que pasó en Paveletskaya?

"No, no lo sé", respondió Sergey.

- La última vez que apenas salí, ¿recuerdas Evgenievich? - comenzó Iván Valerievich.

- Recuerdo. Atravesamos Paveletskaya, luchando contra las bestias ciegas alrededor de las diez de la noche y ¡quedamos un poco sorprendidos!

- Bueno, sí, un poco, je - sonrió Ivan Valerievich.

- ¿Que paso ahí? - preguntó Sergey, que buscaba la estación Paveletskaya en el mapa del metro.

- ¿Cómo podríamos saber que después de ocho horas la estación estaba vacía? Debido al pasaje constantemente abierto a la superficie, hubo una lucha constante y sin piedad con los monstruos que aparecieron después de las ocho de la noche. Así que nos unimos al cordón que defendía la estación todas las noches - continuó Andrey Evgenievich.

- Sí, entonces una criatura me atacó de modo que probablemente volé tres metros y aterricé con el pie en el refuerzo que sobresalía de la pared. Grité a todo pulmón y cuando esa criatura se paró a dos metros de mí pensé que había terminado. Los muchachos lucharon con todas sus fuerzas a siete metros de mí, luchando con todo lo que pudieron, pero Andrey no estaba a la vista. Y tan pronto como lo pensé, Andrey saltando hacia la derecha, destrozó a esta bestia con una sabrosa ráfaga de armas automáticas y me salvó - dijo Iván Valerievich.

"Usted habría hecho lo mismo", dijo Andrey Evgenievich, encendiendo un cigarrillo.

- Por supuesto, pero después de ese incidente, nuestras andanzas militares terminaron, y luego hubo un llamado al hecho de que era hora de regresar, - dijo Iván Valerievich pensativo,.

- ¡y estoy muy feliz por eso!

- ¡Es bueno! Entonces, mañana estamos en camino, así que termina hoy todos tus negocios y prepárate, ¡no se sabe lo que nos espera allí! Sergei, tengo una conversación contigo, hablaremos por la noche.

Ivan Valerievich se ocupó de sus asuntos, se suponía que Sergei iba a ver a Olga.

Ella tenía veintiún años. Una morena, no alta, pero de forma impresionante. Julia no se enamoró de Sergei de inmediato, sino después de su largo noviazgo. Como siempre le faltó la atención femenina, a menudo cambiaba de chicas, Veronica no lo consideraba en serio, lo consideraba un mujeriego. Prefería dedicar su tiempo libre a los libros, a diferencia de la mayoría de las chicas de la estación. Con su indiferencia por el entretenimiento habitual de las niñas, se destacó entre otros compañeros y esto atrajo a Sergei, estaba interesado en ella. Veronica es una chica temperamental, y no fue nada fácil conseguirla, pero Sergei lo logró.

Cruzó el pasillo y se dirigió a su tienda.

Olga trabajó como maestra y enseñó las cosas más importantes: escribir, leer y contar.

Al darse cuenta de Sergei, anunció un descanso, se levantó, se acercó al elegido y lo abrazó con fuerza, dijo: hola, ¿cómo está el deber en el camino?

- Normalmente, después de una conversación sincera con mi padre, bajo las gaviotas calientes, nos atacaban mutantes, pero lo logramos, ¡aunque perdimos tres! - murmuró Sergei decepcionado.

- Oh Dios, bueno, lo principal está vivo - dijo Verónica con una sonrisa y besó apasionadamente a Sergey en los labios.

Al salir de la tienda, dejó que los niños se fueran a casa, después de repartir la tarea para mañana. Al regresar, le guiñó el ojo derecho a Sergey y cerraron la entrada de la tienda. En el siguiente



instante, sus labios se unieron apasionadamente y sus cuerpos se entrelazaron, como un agujero de uva a través de una cerca. Permanecieron juntos hasta la noche siguiente.

#### NOTAS

[1] El núcleo central es una de las estructuras más complejas del MIBC de la ciudad de Moscú. Objeto con una superficie total de 450.000 metros cuadrados. my se divide en partes subterráneas y aéreas. En la parte subterránea hay un centro de intercambio de metro con la estación Vystovochnaya (Business Center), que une tres líneas de metro, incluida la línea "mini-metro" de la línea Filyovskaya.

[2] SR-3 "Whirlwind": el rifle de asalto de pequeño tamaño Whirlwind es una versión abreviada del rifle de asalto silencioso "Val" (sin silenciador) con una culata de metal plegable.

[3] M16 - Fusil automático americano de 5,56 mm, desarrollado sobre la base del fusil AR-10 y que entró en servicio en la década de 1960.

[4] SVD es un rifle de francotirador desarrollado en 1958-1963 por un grupo de diseñadores liderados por Evgeny Dragunov. Este rifle de francotirador es un arma de carga automática que utiliza balas de 7,62 mm.

[5] Desert Eagle es una pistola semiautomática de gran calibre (hasta 12,7 mm). Posicionado como arma de caza para civiles. Fue desarrollado en 1983 en Estados Unidos por Magnum Research con posterior revisión por la empresa israelí Israel Military Industries; fabricado en Israel por Israel Military Industries.

[6] "Pecheneg" - Ametralladora de infantería de uniforme ruso. Diseñado para derrotar a la mano de obra enemiga, fuego y vehículos, objetivos aéreos. El diseño se basa en la ametralladora Kalashnikov de 7,62 mm.

Escritor: Gringor

Traductor: Victor Alfredo Ley Castillo